



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10884

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 5 DE ABRIL DE 1898

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico: \$ en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lerette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## CAMILO PÉREZ LURBE.

12, CASTELLINI, 12

Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de extracción y desagües. Especialidad en cables y cuerdas de abacá, acero y hierro.

Vías, rails, wagonetas, picos, martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.

Bombas, fraguas, poleas, mandriles y toda clase de maquinaria

## EJEMPLO

### ADMIRABLE

A medida que se acerca la hora de los grandes sucesos, va dando nuestro país muestras mayores de serenidad y de firmeza.

Parece como si en esta ocasión se hubiesen cambiado los temperamentos; los yankees, flemáticos de suyo y calulistas sobre todo, han sentido plaza de vovingleros, de exaltados, de camorristas y provocadores, en tanto que nosotros, mericionales de sangre buñicosa, miramos de frente el problema que surge á nuestro paso, lo calculamos sin prisas y nos preparamos á resolverlo á toda costa.

La ola que amenaza arrollarnos avanza decidida rodando sobre el mar de las pasiones; mas no nos amedrenta y la esperamos á pié firme, seguros de que se romperá en el choque.

¿Que el enemigo es poderoso? No importa. Fuimos prudentes mientras pudimos serlo; pero la prudencia tiene su límite y el león español saca la garra para atender á su defensa.

¿Qué importa que está solo en

estos momentos de peligro? Por estarlo será mayor su gloria y causará admiración mayor su sacrificio.

Hace noventa años también estaba solo y no volvió la cara; lo fustigaron y se arrojó á la lucha legando á las naciones un ejemplo de viril entereza, de valor indomable; y él que pareció por su soledad y pequeñez condenado á morir aplastado por el guerrero del siglo, lanzó en el Pirineo rugido de victoria, dejando á sus espaldas limpia la patria de huéspedes molestos.

Quien ilustró su historia de modo tan brillante en los comienzos del presente siglo, la volverá á ilustrar con hechos memorables en las postrimerías de la centuria.

La guerra viene á pasos de gigante. Que Dios la aparte de nosotros. No la queremos. Estamos dispuestos a hacer por evitarla todo lo que no sea motivo de sonrojo. ¿Hay quien ofrezca su mediación para evitar el conflicto? La aceptamos en tanto quede garantido nuestro honor y nuestro derecho.

Fuimos dueños del mundo y perdimos la mayor parte de la hacienda que heredamos; pero sacamos incolume la honra y no hemos de permitir ahora, que somos pobres, que se atente por nadie á lo que en tanta estima tenemos.

Mientras se nos ha insultado á distancia de millares de leguas hemos despreciado los insultos; pero se nos quiere agredir ahora y no lo hemos de tolerar.

La guerra viene. Tal vez en estas horas de este tiempo santo en que la iglesia conmemora el más admirable de los sacrificios se ha devinado nuestra suerte. Tal vez en estos momentos juegan á cara ó cruz los sayones de Washington los despojos de la nación redento-

ra á quien debe su civilización el Nuevo Mundo.

## LA SEMANA FINANCIERA

Verdadera semana de Pasión ha sido la última para nuestro primer mercado de valores.

Mentidas esperanzas de un cambio de actitud del gobierno yankee, produjeron un movimiento de reacción en alza durante los tres primeros días. El jueves volvieron á circular rumores pesimistas, coincidiendo con los apremios de la liquidación mensual en la que se registran algunos descabros. Bajo esta impresión acentuóse la baja el viernes, llegando el sábado la tensión de los espíritus á un grado de rigidez indescriptible; suspendiéronse las operaciones en los fondos de especulación y solo se publicaron algunas sobre pequeñas cantidades al contado. La inminencia del conflicto entre españoles y yankees, el rápido descenso del exterior en París y Londres y más que todo las dificultades de la liquidación á última hora surgidas, bastan á explicar la crisis seguramente transitoria del mercado.

Las diferencias que acusan la cotización son enormes como se demuestra por el siguiente cuadro comparativo, más elocuente que todos los comentarios:

	2 Marzo	2 Abril.
Interior . . . . .	64,60	55,60
Exterior . . . . .	80,45	68,95
Amortizable . . . . .	76,40	67,75
Tesoro . . . . .	101,50	100
Aduanas . . . . .	95,50	86
Cubas de 1886 . . . . .	91,90	79
Cubas de 1890 . . . . .	76,40	68,50
Filipinas . . . . .	95,25	85
Banco de España . . . . .	415	383
Tabacos . . . . .	251	225

Hay que tener en cuenta que á excepción de haber obligaciones de Aduanas y Filipinas y las acciones del Banco y Tabacos, los demás signos de crédito han cortado su cupón en 1.º de Abril.

El cambio internacional ha experimentado en el mismo periodo extraordinaria agravación. Los francos ascien-

den desde 34,15 á 42,25 y las libras de 32,92 á 35,95.

Santiago M. Palacio.

Director de la «Gaceta de la Bolsa».  
Madrid y Abril 3 98.

## PARENTESIS

El entusiasmo popular se ha desbordado.

Todas las noches en Cafés, Teatros y reuniones numerosas, se repiten los mismos espectáculos.

El público pide que se ejecute la marcha de «Cádiz» y al sonar los primeros acordes, resuenan también vivas á España, repetidos con delirio por miles de personas.

En la función del Real el entusiasmo no tuvo límites. Confundidos estaban en las localidades, aristócratas y modestos industriales, y todos con el mismo amor patrio se estrechaban y confundían, vitoreando á la Patria.

En estas hermosas manifestaciones de patriotismo, las señoras han desempeñado honrosa misión, han contribuido á la grandiosidad de acción tan envidiable, contestaban á los vitores, y derramando lágrimas enviaban besos á la bandera española, disputándose la gloria de estrecharla entre sus manos.

El efecto que tal acto pueda haber producido, se averigua fácilmente, al saber, que todas las noches se repite, con igual intensidad.

Cuando en los Estados Unidos se tenga conocimiento de todo esto, los yankees no podrán menos de admirar la energía de un pueblo, que si tiene brillante y gloriosa historia, los acontecimientos podrían ser causa de su decadencia, y sin embargo, ni las criminales guerras de Cuba y Filipinas, ni otros desagradables sucesos, han dado motivo para que decaiga el característico valor de los españoles.

La suscripción nacional será también elocuente prueba de patriotismo.

Se recaudarán muchos millones, en pocos días, y sin acudir á empréstitos, ni pedir créditos, podremos hacer frente á las contingencias de una guerra, provocada por los que desconocen lo que ha sido y es España, y por lo tanto ignoran, que si nos faltan recursos, nos

sobra corazón para vencer ó morir heroicamente, como cumple á todos los españoles.

Eus bio Doctor.

## GLORIAS NACIONALES

Pasa al dominio de Castilla la plaza de Rota.

5 de Abril de 1898.

Los musulmanes que por el año 1269 moraban en las comarcas comprendidas entre Murcia y Jerez, como todos los demás, veían en cada cristiano un enemigo de su religión, al cual debían combatir y buscar su estorminio por todos los medios que tuvieran y en todas las ocasiones que se presentaran. Este odio brutal, solo dominado por la fuerza de las armas, habiase agrandado entre los mencionados árabes, á consecuencia de los tributos que tenían que entregar al Rey de Castilla, como feudatarios suyos que eran, á bizoles en más de una ocasión rebelarse contra la soberanía del castellano, con el propósito de recobrar su perdida independencia y de devolver á su escarnecida religión la preponderancia que siglos antes habia tenido.

Una de las varias rebeliones que se registraron ocurrió en 1261

Los moros que habitaban las citadas comarcas, aconsejados por el rey granadino Ben Alhamar, que no obstante tener firmados con Alfonso X de Castilla tratados de paz y amistad alentaba y prometía auxilios á los rebeldes, pusieron de acuerdo para en un mismo día levantarse contra la dominación del cristiano, y llegada la fecha que fijaron tal como ellos convinieron estalló la rebelión. Tan luego el soberano de Castilla fué noticioso de lo que ocurría, reunió un fuerte ejército y marchó sobre los rebeldes, auxiliado por algunos valles mal avenidos con Ben Alhamar.

La villa de Rota fué una de las muchas plazas que pasaron á poder de Castilla á consecuencia de tal rebelión.

Cuando los cristianos se presentaron ante sus muros, los moros que la guardaban hicieron propósito de perecer antes que entregarla; sabían la suerte que les esperaba de caer en manos de

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 672

CARLOS II EL HECHIZADO

673

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 676

je del corazón. En vez de venturas encontraban desengaños; en recompensa de sus servicios se les castigaba de un modo cruel. Era muy doloroso el golpe; pero sus almas eran muy grandes.

Sin pronunciar una palabra conocieron que debían tener una de esas íntimas conferencias en las cuales se coordinaban magníficos proyectos, y se enlazaron del brazo insistentemente para buscar una guarida, donde libres de ser acechados pudieran entenderse sobre tan inesperados y tristes acontecimientos.

Al cabo de vagar de aquí para allá encontraron una miserable hostería colocada en uno de esos prolongados sótanos, que despues fueron famosamente conocidos bajo el nombre genérico de *Covachuelas*.

El capitán Leon exigió una habitación apartada, algunas sillas, una mesa y sobre ésta media docena de botellas del mejor vino que se pudiese hallar á mano.

Sus órdenes fueron obedecidas puntualmente, por una joven y linda muchacha, y en breve se vieron encerrados sin que persona alguna pudiese escuchar su conversación.

Martin destapó las botellas y Millan preparó los vasos. Seguían en silencio durante estos preparati-

vos, hasta que Ernesto llenó con el espirituoso licor las anchas copas puestas en orden.

—Bebamos, dijo Leon con gravedad.

Todos obedecieron aquella orden con cierta solemnidad imponente.

Despues de haber apurado el vino de la primera botella, prosiguió el capitán.

—Cuando esperábamos encontrar un momento de descanso al cabo de tantas fatigas; cuando confiábamos en la gratitud de los hombres mas bien que en las mezquinas recompensas que estos nos pudiesen dar, tropezamos con uno de esos cambios de fortuna que es preciso contrarrestar á todo trance. Hemos concluido una lucha de gigantes y vamos á principiar un combate de pigmeos, si es que se ha de libertar á nuestro compañero el conde de Santisteban. ¿Estais decidido á salvarlo?

—Si, contestaron unánimemente los tres jóvenes

—Siendo así espero que vos, Ernesto, desistais de vuestro proyecto.

—¿De cual? preguntó este joven poniéndose pálido.

—De vuestro viaje á Italia. De esa expedición repentina y misteriosa que intentábais llevar adelante en esta misma semana.

y solo debemos esperar de nosotros mismos la salvación de nuestro amigo.

—Tal debe ser nuestra común opinion, dijo Leon. Para precaver cualquier descuido ó estar pronto á lo que pudiese ocurrir, nos reuniremos á esta hora todos los días en este mismo sitio. Aquí podremos conferenciar en secreto, crear nuestros planes ó tomar una resolución repentina, caso que sea preciso. Interin, permanezcamos fieles al rey y cumplamos nuestros deberes como si nada hubiese ocurrido. Tenemos dos juramentos que cumplir. Dios hará que no faltemos á ninguno.

Volvieron á llenar los vasos y volvieron á beber.

—Ahora separémonos, prosiguió el capitán; es el primer día que estamos en Madrid, y cada uno de nosotros tiene que cumplir con los deseos de su corazón.

—Es verdad, contestó Martin.

Millan y Ernesto obedecieron; pero se pusieron en pie como sus amigos.

—Hasta mañana á las doce, dijo Leon saliendo; no olvidemos este sí lo como punto de reunión.

Se satisfizo la cuenta, y despues de haberse informado de la joven que lo había servido, que aquella hostería semi-subterránea tenía el perfume